

Túnez es un país con una riqueza monumental excepcional, reflejo de su historia como enclave fenicio, romano, islámico y colonial. Desde las ruinas de Cartago hasta las medinas y mezquitas, su patrimonio ofrece una visión única del Mediterráneo y el Magreb a través de los siglos.

DÍA 1: ESPAÑA – TÚNEZ

Encuentro en el aeropuerto de Sevilla (9:00 – Kiosko WHSmith) y salida en vuelo chárter hacia Túnez (AGS 11:00 – 13:15). Llegada a la capital del país y traslado al hotel. Check-in.

Daremos también un paseo por la avenida Habib Bourguiba, que cruza la parte moderna de la ciudad, desde el puerto hasta la medina. Mientras paseamos por el arbolado paseo central podremos observar numerosos edificios art déco y modernistas, como la fachada del Teatro Nacional, testimonios de la época colonial, cuyos dos principales exponentes son la catedral de San Vicente de Paúl y la antigua Residencia General.

Cena en hotel

DÍA 2: TÚNEZ

Después del desayuno, comenzaremos a explorar la capital: la historia de Túnez se remonta a miles de años, influenciada por fenicios, romanos, árabes, otomanos y franceses. Desde su origen como un modesto asentamiento cercano a la poderosa Cartago, la ciudad creció hasta convertirse en un importante centro cultural y comercial. En 1574, pasó a manos del Imperio Otomano y en 1881 se convirtió en un protectorado francés hasta la independencia en 1956.

Para empezar, nos dirigimos al Museo del Bardo en Túnez que fue inaugurado en 1888. El museo se encuentra en un antiguo palacio beylical del siglo XIX y alberga una extensa colección de mosaicos romanos, una de las más grandes y mejor

conservadas del mundo, procedentes de antiguos sitios romanos como Cartago, Dougga y Sbeitla, y de los que aún destaca su riqueza en detalles y colores.

A continuación, exploramos la vibrante Medina, declarada Patrimonio de la Humanidad.

La Gran Mezquita Zitouna (o Mezquita del Olivo) es el monumento religioso más importante de Túnez y un símbolo del islam en el Magreb. Su historia se remonta al año 732 d.C., cuando fue fundada por el gobernador abasí Ubayd Allah ibn al-Habhab sobre un antiguo emplazamiento bizantino. Es la segunda mezquita más antigua del norte de África después de la de Kairuán y ha sido un centro clave de enseñanza islámica durante siglos.

También conoceremos el Palacio Dar Ben Abdallah es uno de los más bellos de la medina de Túnez y una ventana a la vida aristocrática tunecina de los siglos XVIII y XIX. Construido en el siglo XVIII, este elegante palacio se convirtió en museo etnográfico en 1964 para mostrar las tradiciones y costumbres de la sociedad tunecina. En su interior destaca su patio central, decorado con azulejos andalusíes y una fuente de mármol en el centro, así como los salones con techos de madera pintada con inscripciones árabes y motivos florales y las puertas talladas típicas de la arquitectura tunecina.

Almuerzo en restaurante local.

En la plaza de la Kasbah, se encuentra otra importante mezquita que data de 1235, mandada construir por los almohades, lo que supone el asentamiento de su poder en la ciudad. Esta arquitectura tiene una fuerte impronta andalusí.

También pasearemos por la plaza Hammouda Pacha, que toma su nombre de este dirigente, que gobernó Túnez entre 1631 y 1666 bajo el dominio del Imperio Otomano. Durante su reinado, Túnez experimentó una notable expansión arquitectónica, con la construcción de mezquitas, madrazas y palacios que marcaron la

fisonomía de la medina.

La plaza surgió como un espacio de encuentro y tránsito en el siglo XVII, debido a su proximidad con la mezquita que lleva el mismo nombre, uno de los templos más importantes de la ciudad. Con el tiempo, se convirtió en un centro de comercio y reunión, donde los tunecinos acudían a realizar compras, intercambiar noticias o simplemente disfrutar del ambiente de la medina.

Cena en hotel

DÍA 3: TÚNEZ – DOUGGA – TESTOUR – TÚNEZ

Después del desayuno, nos dirigimos hacia Testour. Ubicada en el valle del río Medjerda, es una de las ciudades andalusíes más singulares del norte de Túnez. Fue fundada a inicios del siglo XVII por moriscos y judíos sefardíes expulsados de los reinos de la Corona de Aragón y de la Corona de Castilla, que trajeron consigo saberes agrícolas, artesanales y urbanísticos. Su traza aún evoca al urbanismo peninsular: casas de teja a dos aguas, encaladas, balcones de hierro forjado, patios interiores y una organización de la medina que recuerda a una villa levantina o aragonesa trasladada al Magreb.

El símbolo de la ciudad es la Gran Mezquita de Testour, famosa por su extraordinario alminar que incorpora un reloj en su fachada. Esta pieza, insólita en el mundo islámico, funciona en sentido contrario a los relojes occidentales. La mezquita también conserva resonancias de estética mudéjar, con influencias arquitectónicas próximas a la herencia morisca de la península.

Testour prosperó gracias a la introducción de innovaciones en el regadío y en el cultivo de la tierra –especialmente trigo,

olivo y frutales-, convirtiéndose en un enclave agrícola de importancia regional. De aquella tradición nacen productos locales como la repostería de raíz andalusí (baklava, makroud, briwat) y el característico queso de fabricación artesanal inspirado en técnicas ibéricas.

Más tarde, exploraremos Dougga, un crucial sitio arqueológico de la época romana en Túnez y Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO desde 1997.

Su primer nombre fue Thugga, una ciudad fortificada habitada por pueblos bereberes desde el siglo VI a.C.

Durante el reinado del rey Masinisa, los nómadas convirtieron Thugga en un importante centro administrativo y agrícola. Más tarde, con la llegada de los romanos en el siglo II a.C., la ciudad fue incorporada al Imperio Romano, convirtiéndose en una de las urbes más prósperas del norte de África.

A diferencia de otras ciudades de la región, Dougga nunca fue completamente romanizada, ya que su población local continuó utilizando la lengua púnica y mantuvo muchas de sus tradiciones nómadas. La ciudad prosperó durante varios siglos hasta la caída del Imperio Romano y la llegada de los vándalos en el siglo V d.C.

Con la llegada del Imperio Bizantino, Dougga entró en declive, y en la época islámica quedó casi abandonada, preservándose así su esplendor hasta nuestros días.

Sus impresionantes ruinas incluyen un teatro, construido en el año 168 d.C. y uno de los mejor conservados del mundo romano que sigue siendo utilizado para festivales y representaciones teatrales en la actualidad. El templo a la Triada Capitolina, conocido como el capitolio, aún conserva su escalinata monumental y algunos de sus frisos y columnas, mientras que un arco del triunfo denota la importancia que adquirió la ciudad-

Almuerzo en restaurante local y regreso a Túnez.

Cena en hotel.

DÍA 4: TÚNEZ – OUDNA – CARTAGO – SIDI BOU SAID – SUSA

Desayuno en el hotel y check-out. Tras ello, nos dirigiremos a Cartago. Visitaremos sus fascinantes ruinas, declaradas Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

Pocas ciudades en la historia han alcanzado la grandeza y la tragedia de Cartago. Fundada por los fenicios en el siglo IX a.C., se convirtió en el epicentro de un poderoso imperio comercial que desafiaría a Roma en las Guerras Púnicas. Sin embargo, su esplendor terminó en el año 146 a.C., cuando fue destruida por los romanos. Resurgió como una de las metrópolis más importantes del Imperio Romano y, siglos más tarde, se convirtió en un centro del cristianismo en el norte de África.

La visita comienza en la Colina de Byrsa, el centro de la Cartago original y el último baluarte en caer ante Roma. Desde aquí, las vistas del Mediterráneo evocan la gloria pasada de la ciudad, de la que también es testimonio su antiguo puerto, con forma circular para albergar decenas de barcos de guerra.

También se conservan las Termas de Antonino, construidas en el siglo II d.C. por orden del emperador Antonino Pío, que fueron las más grandes de África y un ejemplo majestuoso de la ingeniería romana, o el Tofet, un santuario fenicio donde, según algunas teorías, se realizaban sacrificios a los dioses Baal Hammon y Tanit. Las estelas con inscripciones fenicias y los pequeños altares son testigos de estas antiguas prácticas religiosas.

Después, pondremos rumbo a Sidi Bou Said, un encantador pueblo conocido por sus casas azules y blancas. El nombre del pueblo proviene de Abu Said al-Baji, un místico sufí del siglo XIII que se estableció en la zona y atrajo discípulos con sus

enseñanzas espirituales. Durante la época otomana y la colonización francesa, Sidi Bou Said evolucionó en un refugio de intelectuales y artistas.

En el siglo XX, el barón Rodolphe d'Erlanger, un pintor y musicólogo francés, influyó en la estética del pueblo al establecer la norma de que todas las casas debían pintarse de blanco y azul, creando el aspecto característico que persiste hasta hoy. Sidi Bou Said es famoso por sus estrechas calles adoquinadas, flanqueadas por casas encaladas con puertas y ventanas de un intenso azul añil.

Almuerzo en restaurante local.

Tras ello, nos dirigiremos hacia las ruinas de Oudna (la antigua Uthina), famosa por su arquitectura extraordinariamente conservada. La ciudad fue conquistada en el siglo I d.C. bajo el emperador Augusto, quien la convirtió en una colonia militar para veteranos de la Legión XIII Gemina.

Durante la época imperial, Oudna floreció gracias a su producción de trigo, aceite de oliva y vino, elementos clave para la economía del Imperio Romano. Se construyeron grandes edificios públicos, templos, termas y un majestuoso anfiteatro para entretenir a la población.

Tras la caída del Imperio Romano y la llegada de los vándalos en el siglo V d.C., la ciudad entró en decadencia y fue finalmente abandonada durante la época islámica.

El anfiteatro de Oudna es único en el norte de África porque fue parcialmente excavado en la roca. Construido en el siglo II d.C., podía albergar hasta 16,000 espectadores, lo que lo convierte en uno de los más grandes de Túnez.

Después, traslado a Susa.

Check-in y cena en hotel.

DÍA 5: SUSA - THUBURBO MAJUS - ZAGHOUAN - SUSA

Desayuno en hotel. Tras ello, partimos hacia Thuburbo Majus, un asentamiento bereber con influencias púnicas que gracias a su posición estratégica cerca de rutas comerciales y tierras fértiles la convirtió en un importante centro agrícola.

Con la anexión de la región al Imperio Romano en el siglo I a.C., Thuburbo Majus se convirtió en una colonia militar, conocida como «Colonia Julia Aurelia Thuburbo Majus», bajo el emperador Adriano (siglo II d.C.). Gracias al cultivo de trigo, aceitunas y uvas, la ciudad prosperó económicamente y experimentó una gran expansión urbana.

Se construyeron foros, templos como el de Mercurio, mercados, termas y casas de lujo, reflejando el estatus de Thuburbo Majus como un importante centro de la África Proconsular. De entre sus restos también destaca la plaza de la rosa de los vientos, un curioso espacio es una gran plaza pavimentada con una enorme rosa de los vientos tallada en piedra, usada posiblemente para ceremonias o como punto de orientación.

Traslado a Zaghouan y almuerzo en restaurante local.

En Zaghouan, visitaremos el antiguo acueducto romano y pasearemos por su medina.

Regreso a Susa y cena en hotel.

DÍA 6: SUSA - EL DJEM - KAIRUAN - SUSA

Desayuno en hotel y salida para conocer Kairouan, una de las ciudades más sagradas del islam, considerada la cuarta ciudad

santa, después de La Meca, Medina y Jerusalén. Fundada en el año 670 d.C. por el general árabe Uqba ibn Nafi, fue la primera capital islámica del Magreb y un centro de cultura, religión y comercio.

Conoceremos la Gran Mezquita de Uqba una de las más antigua del Magreb y de las más importantes del islam. Construida en el siglo VII y reconstruida en el siglo IX, su diseño sirvió de modelo para muchas mezquitas del norte de África y Andalucía. Su alminar cuadrado de 31 metros es el más antiguo del mundo islámico y su patio de mármol cuenta con una impresionante colección de columnas romanas y bizantinas reutilizadas.

También veremos los reservorios de los Aghlabíes. Estos gigantescos depósitos de agua que fueron construidos en el siglo IX por la dinastía Aghlabí para abastecer la ciudad, son un prodigo de la ingeniería medieval islámica, ya que cuenta con sos grandes cisternas circulares interconectadas, capaces de almacenar millones de litros de agua y una red de canales capaces de suministrar agua.

Otro de los monumentos que visitaremos es el mausoleo del Barbero (Sidi Saheb). Este hermoso santuario del siglo XVII alberga la tumba de Sidi Sahab, un compañero del profeta Mahoma que, según la tradición, llevaba siempre consigo unos pelos de la barba del Profeta.

Almuerzo en restaurante local.

Después, nos dirigiremos a El Djem, donde visitaremos el imponente Anfiteatro, uno de los mejores ejemplos de anfiteatro romano aún conservados, capaz de albergar alrededor de 35,000 espectadores, lo que lo convierte en uno de los mayores del mundo. Fue construido en el siglo III d.C. durante el reinado de Gordiano I, pero su extraordinaria arquitectura y sus majestuosas dimensiones siguen sorprendiendo a los visitantes.

También visitaremos el museo arqueológico de El Djem, que alberga una hermosa colección de mosaicos romanos bien conservados

Regreso a Susa. Cena en hotel.

DÍA 7: SUSA – MONESTIR – MAHDIA – SUSA

Después del desayuno, visitaremos Monestir. Con vistas al mar Mediterráneo, este antiguo puerto fenicio se convirtió en un baluarte clave del islam en el Magreb. Su nombre deriva del latín «monasterium», reflejando su legado como un centro religioso y defensivo desde la época medieval.

Monastir es famosa por su imponente Ribat, una de las fortalezas islámicas mejor conservadas del Magreb. Construido en el año 796 d.C. por orden del gobernador abasí Harthama ibn A'yan, esta imponente estructura servía tanto de fortaleza militar como de centro religioso para los monjes-guerreros musulmanes. En su patio interior con arcadas y celdas es donde los soldados practicaban la oración y estudiaban el Corán.

También podremos visitar el mausoleo dedicado a Habib Bourguiba, el primer presidente de Túnez tras su independencia en 1956. Construido en 1963 y ampliado en 1978, este impresionante monumento mezcla arquitectura islámica y modernista. Sus dos altos alminares, que enmarcan la cúpula, son visibles desde gran parte de la ciudad.

Por su parte, la Gran Mezquita, construida en el siglo IX y ampliada en diversas ocasiones es un buen ejemplo de la arquitectura tunecina medieval gracias a su patio con arcos de herrería y columnas de mármol, y su fachada de piedra caliza dorada, típica de la región. El alminar octogonal tiene influencia andalusí.

Tras ello, nos trasladaremos a Mahdia, una ciudad que creció

bajo el poder fatimí. Exploraremos la medina de Mahdia, con sus calles empedradas, antiguas murallas y una imponente puerta medieval, La Skifa el Kahla (en árabe, «Puerta Negra») que es el símbolo de la ciudad y la única puerta que da acceso a la medina. Construida en el siglo X por los fatimíes, esta colossal fortificación de piedra caliza negra era la primera línea de defensa de la ciudad.

Nos dirigiremos a la Gran Mezquita, construida en el año 921 d.C. por el califa fatimí Ubayd Allah al-Mahdi, que constituye un ejemplo excepcional de la arquitectura islámica temprana en el Magreb. A diferencia de otras mezquitas tunecinas, su diseño es austero y militar, reflejando la mentalidad defensiva de la época, incluso su fachada carece de alminar.

Por último, veremos el el Borj el Kebir (Gran Fuerte), construido en el siglo XVI sobre una fortaleza anterior fatimí para defender la ciudad de las incursiones españolas y maltesas. En 1550 una importante batalla entre otomanos y españoles se libró en su interior marcando el fin de la ocupación española de Mahdia.

Almuerzo en hotel.

Por la tarde, visitaremos Susa, donde veremos la Medina, fundada en el siglo IX durante la dinastía aglabí. La medina de esta ciudad portuaria fue un punto estratégico clave en la defensa del Mediterráneo islámico. Su valor histórico y arquitectónico es tal que fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1988.

Cena final.

DÍA 8: SUSA – TÚNEZ -ESPAÑA

Desayuno en hotel y check-out. Regreso a Túnez para tomar el vuelo chárter de regreso a Sevilla (AGS 14:00-16:20). Recogida de equipajes y fin del viaje.

*** FIN DE NUESTROS SERVICIOS ***

Precio:

- Por persona en habitación doble matrimonial, 2090€ netos
- Por persona en habitación doble twin, 2050€ netos
- Por persona en habitación individual, 2400€ netos

Calendario de pagos:

Fecha	Doble matrimonial	Doble twin	Individual
Preinscripción	100 €	100 €	100 €
1º Pago Mensual	330 €	325 €	380 €
2º Pago Mensual	330 €	325 €	380 €
3º Pago Mensual	330 €	325 €	380 €
4º Pago Mensual	330 €	325 €	380 €
5º Pago Mensual	330 €	325 €	380 €
6º Pago Mensual	340 €	325 €	400 €

Hotel:

Ciudad	Hotel
Túnez	Novotel Mohamed V 4*
Susa	Iberostar Diar Selection El Alandalous 5*

El precio incluye:

- Vuelo Sevilla- Túnez I/V
- Autobús privado a disposición
- Maleta facturada de 20kg y bolsa en cabina
- Estancia en hoteles 4* y 5* o superior
- Comidas según programa
- Acompañantes desde origen, ratio 1/15, un profesor y un

- responsable de la agencia
- Guías de habla hispana
- Entradas a monumentos y visitas especificadas en el programa
- Seguro de viaje y anulación multiasistencia VIP 59,75(€)

El precio no incluye:

- Excusiones y entradas a monumentos NO mencionados en programa.
- Comidas en aeropuertos y estaciones.
- Bebidas en las comidas programadas (salvo agua).
- Maleteros, propinas y extras no incluidos en programa.
- Gastos de índole personal.
- Cualquier otro servicio no mencionado en “el precio incluye”

* Los programas de esta web pueden estar sujetos a cambios y pequeñas modificaciones previas a la fecha de salida del viaje.